



Lectura del Antiguo Testamento: Salmo 16:1-11

Lectura del Nuevo Testamento: Filipenses 3:1-21

El pilar y fundamento de la verdad “Nuestra esperanza de un hogar celestial”

2 Corintios 5:1-10

Wayne J. Edwards

La pregunta número uno en la mente de toda persona, independientemente de su edad, es qué nos sucede cuando morimos.

- ¿Quién de nosotros no se ha hecho esa pregunta mientras contemplamos los cuerpos sin vida de nuestros seres queridos?
- Los cristianos quieren saber qué les sucede a sus compañeros creyentes que mueren antes del rapto de la Iglesia.
- Los cristianos que tienen más años a sus espaldas que por delante quieren saber cómo será la vida en el cielo.
 - ¿Nos sentaremos simplemente en nuestras nubes y rasgaremos nuestras arpas, o habrá un trabajo significativo y con propósito que hacer?
 - La Biblia dice que a quienes anhelan su hogar celestial les esperan grandes recompensas.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia...

- **Porque de ellos es el reino de los cielos.**
- **Porque serán consolados.**
- **Porque verán a Dios.**
- **Porque serán llamados hijos de Dios.**
- **Alegraos y alegraos mucho, porque grande es vuestra recompensa en el cielo.**

Varios libros han sido escritos por quienes afirmaron haber tenido experiencias cercanas a la muerte, incluido el transporte al reino de los cielos.

- El motivo detrás de los libros puede haber sido honorable, es decir, si la gente supiera que el cielo existe, tal vez se preocuparían más por su destino eterno.
- Sin embargo, en la parábola del hombre rico y Lázaro, Jesús dijo que era todo lo contrario: ***“¡aunque alguien resucite de entre los muertos, no creará en él!”***
- Quienes creen en Buda o en otros dioses falsos han contado relatos similares de visitas al cielo. Por lo tanto, esas experiencias extracorporales no se limitan a los cristianos.
- Muchos de esos relatos tuvieron que ser retractados y sus libros tuvieron que ser retirados de los estantes porque sus testimonios no eran ciertos.
- El apóstol Pablo dijo que fue ***“arrebatado hasta el tercer cielo”***, y el apóstol Juan estaba ***“en el espíritu en el día del Señor”*** cuando recibió su revelación del Señor Jesús.
- Sin embargo, la verdad fundamental sobre la realidad del cielo no se basa en experiencias anecdóticas sino en la Palabra de Dios divinamente inspirada, infalible e inerrante.

En 2 Corintios 4:7 – 5:1, el apóstol Pablo usó cuatro palabras para describir nuestros cuerpos temporales.

- 4:7 – **“vasos de barro”** – arcilla ordinaria que se desintegra con el tiempo.
 - De modo que el poder del evangelio no recaería en ningún hombre, ni siquiera en el apóstol Pablo.
 - De modo que la vida de Jesús puede manifestarse en las vidas de aquellos que están plenamente sometidos a Él.
- 4:16 – **“hombre exterior”** – una capa exterior que será despojada.
- 5:1 – **“casa terrenal”** – aquello que está diseñado sólo para esta tierra únicamente – no fue diseñado para la vida en el cielo.
- 5:1 – **“casa”** – lo visible que alberga lo invisible.

“Sabido que el que resucitó al Señor Jesús, también con Jesús nos resucitará y nos presentará con vosotros. Por lo tanto no perdemos corazón. Aunque nuestro hombre exterior va pereciendo, el interior sin embargo se renueva de día en día”.

2 Corintios 4:14-16

1. El eventual enemigo de todo hombre – 2 Corintios 5:1 – *“Porque sabemos que si nuestra casa terrenal, esta tienda, se destruye.”*

Según Génesis 1:26, Dios hizo al hombre a su propia imagen, lo que significa que hizo al hombre para que viviera para siempre física y espiritualmente.

- Cuando Adán y Eva pecaron contra Dios, hubo:
 - **Muerte espiritual**: una separación inmediata entre ellos y Dios de la que eran muy conscientes.
 - **Muerte física**: comenzó la desintegración de sus cuerpos físicos.
 - Aunque Adán vivió hasta los 930 años, finalmente murió y, con el paso de los años, la esperanza de vida disminuyó a 40 años.
 - Hoy en día, la esperanza de vida es de 61 años para los hombres y de 67 años para las mujeres.
- La muerte es considerada como el enemigo final de cada persona; ninguno de nosotros escapará de ella. Hebreos 9:27
- La muerte es también nuestra amiga, porque nos libra de la corrupción de esta vida, y para el cristiano, de una eternidad incorruptible.
- Cuando un cristiano muere su cuerpo físico regresa a la tierra a esperar su resurrección, pero su alma va a la presencia del Señor, donde está consciente de su paradero y lo adora en la belleza de Su santidad. 2 Corintios 5:8
 - Cuando un incrédulo muere, sus cuerpos físicos también regresan a la tierra a esperar su resurrección, pero su alma entra en el Seol, donde también tiene conciencia de su paradero y del por qué está allí, y comienza una vida de dolor eterno, habiendo rechazado Jesucristo como su Salvador y Señor. Seol en hebreo significa Hades, la región oscura de los muertos.
- Jesús dejó esto claro en la parábola del rico y Lázaro.
 - **Lázaro** – un mendigo – murió y fue llevado al seno de Abraham – el lugar del paraíso.
 - **El hombre rico** murió y fue llevado a los tormentos del Seol o Hades.
 - Si bien el hombre rico pudo ver las bendiciones eternas derramadas sobre Lázaro, no hay indicios de que Lázaro pudiera ver el sufrimiento eterno del hombre rico.

“¡El cielo no es una tierra de preguntas, sino una tierra de respuestas, porque veréis el rostro de Dios!”

C. S. Lewis

2. La azarosa realidad del hombre salvo – 2 Corintios 5:10 – *“Porque es necesario que todos*

nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba lo que sucede mientras estaba en el cuerpo”.

La Biblia dice que habrá dos resurrecciones:

- La resurrección de los salvos, **que se llama el arrebatamiento** de la Iglesia – 1 Corintios 15:20-23 , 1 Tesalonicenses 4:16-17
 - **Los creyentes** comparecerán ante el tribunal de Cristo.
- La resurrección de los perdidos se llama **resurrección general** : Juan 5:29 , 1 Corintios 15:24 , Apocalipsis 20:11-15.
 - **Los incrédulos** comparecerán ante el Juicio de Dios en el Gran Trono Blanco.
- Los creyentes serán juzgados:
 - **Como pecadores** , pero como Jesús pagó por nuestros pecados, seremos declarados “inocentes”. Romanos 8:1
 - **Como hijos** , pero habiendo recibido a Jesús como nuestro Salvador y Señor, ya estamos en Su familia. Juan 1:11-12 , Hebreos 12:6
 - **Como siervos** , aquí es donde queremos escuchar a Jesús decir esas palabras: **“Bien, siervo bueno y fiel”**. Mateo 25:14 , 1 Pedro 4:10
- Los creyentes recibirán una o más coronas:
 - **La corona de oro** – será dada a todos los creyentes – Apocalipsis 4
 - **La corona incorruptible** – para aquellos que permanecieron fieles a la Palabra de Dios – 1 Corintios 9:25-27
 - **La corona de justicia** – para aquellos que viven cada día en la expectativa del regreso del Señor – 2 Timoteo 4:8
 - **La corona de regocijo** – para aquellos que sembraron las semillas de la evangelización – 1 Tesalonicenses 2:19-20
 - **La corona de gloria** – Pastores y servidores de la Iglesia – 1 Pedro 5:1-4
 - **La corona de la vida** – para aquellos que soportaron persecución – Santiago 1:12 , Mateo 5:10-12

3. El destino eterno del hombre salvo – 2 Corintios 5:8 – “ *Estamos confiados, sí, más bien nos complace estar ausentes del cuerpo y estar presentes con el Señor”.*

El cielo es un lugar de seguridad , aceptación , victoria y alabanza ; un lugar de perfecta paz y descanso ; ;Un lugar donde nuestra comunión con Dios y con el pueblo de Dios nunca terminará , porque lo veremos cara a cara y disfrutaremos de la maravilla de cómo fuimos salvos por Su gracia!